

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11 »
Por seis id. 21 »
Por un año. 40 »

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza o sellos. La correspondencia al Director de Gil Blas.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA

GIL BLAS

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
Por seis id. 28 »
Por un año. 50 »
EXTRANJERO.—Tres meses. 30 »
ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos

Se publica dos veces a la semana.—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTE:

FRANCISCO ORTEGO

CRÓNICA POLÍTICA

Segun los últimos despachos telegráficos recibidos por el gobierno, el orden se ha restablecido definitivamente en Granada. No hay necesidad de advertir que para que se restablezca ha sido preciso que se hubiese alterado.

Ateniéndome estrictamente, para evitar equivocaciones lamentables, a los documentos leídos por el general Narvaez primero en el Senado y despues en el Congreso, podria decir algo acerca de tan desagradables sucesos; existe, sin embargo, entre otras varias más importantes, una razon para que yo no haga esto, y es la de que a la presente todos los periódicos han hablado del particular, y mis noticias, muy lejos de ser frescas—como yo desearia,—quizá os hicieran exclamar «estamos frescos» y así es la verdad, que frescos estamos por fortuna, pues segun afirman los entendidos en asuntos de meteorología y de agricultura, era tiempo ya de que una lluvia benéfica descendiese sobre nuestros campos.

Pero retrocediendo a los sucesos de Granada, tal ha sido la rapidez con que la autoridad militar ha procedido en este caso, que en Madrid se ha sabido simultáneamente que existían grupos y que estaban disueltos.

Los sediciosos pedían rebaja en el precio del pan, y por lo que se desprende de los telegramas recibidos, hicieron resistencia a la fuerza armada que les intimó el orden de disolverse; parece tambien que desde cierta casa se dispararon armas de fuego contra los soldados, y consta además en los despachos del capitán general de la provincia, que registrada dicha casa no se encontraron en ella armas de fuego, hallándose únicamente ocupada por tres hombres, contra los cuales no resulta del sumario instruido que fuesen los que dispararon sobre la tropa.

De cualquier modo, no deja de ser singular la coincidencia de que la época de los ayunos y de las privaciones se inaugure con acontecimientos en que (a la vista por lo ménos) el personaje principal se llama hambre. El presidente del Consejo de ministros indicó que, en su concepto, el suceso tenia tendencias de índole muy distinta.

Al mismo tiempo que en el Senado se leían las comunicaciones oficiales a que antes me he referido, discutíase en el Congreso de los señores diputados una interpelacion dirigida al gobierno por el Sr. Amorós con motivo de la última crisis ministerial.

Y quisiera pasar como sobre áscuas al decir ingenuamente a los lectores que en este asunto determinado, si se me pudiese en la necesidad terrible de fallar entre el Sr. Amorós y el actual gabinete, mi eleccion no seria dudosa: me declararia ministerial.

El Sr. Amorós pedia explicaciones acerca de la salida del ministerio de los Sres. Barzanallana y Belda.

El señor ministro de la Gobernacion contestó que no existe ley alguna escrita que obligue al gobierno a dar tales explicaciones. Es verdad.

El Sr. Amorós recordaba con cierta amargura el decidido apoyo que la mayoría ha prestado siempre al ministerio que hoy preside el general Narvaez, como todos saben, y añadia, que el Congreso se habia hecho merecedor a esta deferencia por parte del gabinete.

El señor ministro de la Gobernacion objetaba a eso, que si los diputados de la mayoría han prestado su apoyo al gobierno en la ley de imprenta, en la reforma de reglamentos y en tantas otras disposiciones, han servido al país aprobando y votando lo que en conciencia hallaban beneficioso para él, y que por lo demás, los ministros personalmente, nada debian por esto a los señores diputados.

Tambien es verdad esto. El Congreso escuchó con silencioso agrado las palabras del orador, y el Sr. Nocedal se levantó a aplaudirlas.

Calcúlese ahora si necesitaré yo valor cívico para unir mis aplausos con los del Sr. Nocedal.

Consuélame solo el recuerdo del conocido adagio, «los extremos se tocan.»

El recuerdo del Sr. Nocedal, que vá siempre unido a la idea de retroceso sistemático, me trae a la memoria un discurso pronunciado por el Sr. Vazquez Queipo en la alta Cámara. Oponiase este señor senador a la supresion de los tribunales de comercio (cuya necesidad no he llegado a comprender nunca) y entre varias cosas dijo: «Porque yo, señores, soy retrógrado,» añadiendo inmediatamente a guisa de correctivo: «Soy retrógrado, en el buen sentido de la palabra.»

Ved ahí una salvedad que me sumerge en un mar de confusiones.

Retrógrado en el buen sentido de la palabra. ¿Y qué quiere decir esto?

El Sr. Vazquez Queipo lo explicó a su manera, que, efecto sin duda de mi escasa penetracion, es para mí ininteligible.

Afirmaba su señoría, que cuando las instituciones contaban muchos años de existencia, esa misma antigüedad debia hacerlas respetables, deduciendo de aquí que los tribunales de comercio no debian suprimirse.

Antes que el Sr. Vazquez Queipo, otro senador, el Sr. Cárdenas, habia dicho precisamente lo contrario, a saber: que cuando las instituciones viven por espacio de muchos años es preciso preguntarlas alguna vez la razon de su existencia, deduciendo de aquí que los tribunales de comercio debian suprimirse.

Si con detenimiento se examinan una y otra opinion, se comprenderá que Gil Blas opina en esto como el señor Cárdenas, que es precisamente de la misma opinion del gobierno, como declaró terminantemente el ministro de Gracia y Justicia en la sesion a que he aludido.

Estaba de Dios que yo escribiese un artículo ministerial, y lo he escrito. ¿Tengo yo acaso la culpa de que piense como yo el Sr. Roncali?

Los que permanecen fijos en un punto determinado tienen a veces vecindades que les extrañan. ¿Decidme

ahora, si estando yo perfectamente en mi sitio debo abandonarlo?

Yo creo que no. Eso es todo.

EL SUEÑO DE LAS ECONOMÍAS

I.

Soñé que la fortuna me habia elevado a las regiones del poder.

Esto que yo soñé una noche muy dormido, lo sueñan los neos todos los días muy despiertos.

Mi sueño fué un hermoso sueño. No hago alusion a ninguna hermosura, ni a la de D. Gabino.

II.

Vestido con el decoro que a mis altas funciones convenia, me hallé de pronto en una gran plaza donde estaban reunidos todos los españoles.

Les saludé amablemente, y les dije: Amado pueblo: estoy decidido a trabajar y a sacrificarme por el bien de nuestra querida patria. Cuento con vuestro apoyo, y manos a la obra.

La muchedumbre no tuvo más que una palabra para contestarme. La palabra era esta: ¡ECONOMÍAS!

—Eso me gusta, añadí yo; así como así, mi pensamiento es ese; creo que se necesitan economías, muchas economías, hasta nivelar el presupuesto de gastos con el de ingresos. Todos los hombres que han subido al poder han tenido la misma idea. Yo voy a hacerme popular llevándola a cabo.

—¡Sí! ¡sí! gritaba la muchedumbre: ¡economías! ¡muchas economías!

III.

Con el concurso de vuestras voluntades, me parece que la tarea será provechosa y fácil.

Empecemos a economizar por el número de provincias.

—¡Eso es! ¡empecemos! —Mirándolo atentamente, de las 49 provincias en que está subdividida España pueden suprimirse buen número de ellas sin necesidad de que se resienta grandemente el servicio.

—Es claro. —Pues bien, suprimamos la provincia A.

Los habitantes de la provincia de A.—Señor, eso si que es imposible. Quite V. E. a mi provincia ese único beneficio y se arruinará.

—En ese caso suprimamos la provincia de B.

Los habitantes de la provincia de B.—Señor, suprimame todas menos esa; precisamente no tenemos otra gabela...

—¿Y la de C?

—Ménos.

—¿Y las de D, F, G, H, L, M, N, etc.?

Los habitantes de las respectivas provincias.—No cuente V. E. con suprimir la mia. ¡Pues bastantes economías íbamos a hacer! ¡Arruinar un pueblo por unos cuantos reales!

—Corriente, señores, quiere decir que no suprimiremos ninguna provincia. Pero ello hay que hacer economías.

—¡Sí, sí, muchas economías! A propósito: en mi provincia puede suprimirse un farol de los diez que hay en la calle Mayor.

—Que me place: tenemos, pues, un farol; pasemos a otra cosa. El número de Audiencias puede disminuirse tambien.

—Sí señor, disminúyanse las audiencias.
 —La audiencia A.
 —Esa no.
 —La B.
 —Tampoco.
 —La C, la D, la F, etc.
 —Menos. En la última podemos suprimir un portero.
 —Hola, tenemos ya un farol y un portero.
 Pasemos á los distritos militares. El distrito A.
 —Es el único sosten de la población.
 —El de B.

—Ese puede decirse que es el que mantiene al pueblo... imposible suprimirlo... Aquí tengo una solicitud de todos los habitantes... en ella se dice que puede suprimirse un sereno de la villa.

—¡Bravo! Tenemos ya un farol, un portero y un sereno. Sigamos adelante. Diócesis. Con arreglo al concordato de su santidad, podemos también reducir el número. Francia es la hija primogénita de la Iglesia, tiene doble número de habitantes que España, y menos diócesis, y por consiguiente menos presupuesto.

El partido neo.—Hasta ahora nadie me ha ganado á pedir economías. Suprimid si os agrada todo el ejército, pero no toqueis á una partida del presupuesto del clero sino quereis introducir en España el error, el desorden, la demagogia y el vicio.

—En resumidas cuentas, ciudadanos, todos queremos economías...

—¡Pero muchas economías!...

—Hagámoslas en las oficinas del Estado.

—¿Señor, hemos de ser nosotros solos los que carguen con el mochuelo?

IV.

En resumidas cuentas, amados españoles, todos llorais por economías, y al tocarle á cada uno la economía, dá un salto y alcanza al cielo con la cabeza.

Quiere decir que hemos economizado un farol, un portero y un sereno...

Resigno el mando.

Todos (gritando).—Economías, economías!

Yo.—Otro talla.

Y me desperté aprisa por no ser más tiempo poder.

Diccionario de GIL BLAS

BABIECA.—Antiguamente, el caballo de un caballero; hoy el caballero de un caballo.

BIEN.—La incógnita del problema de la vida.

BAÑO.—El recurso de la medicina cuando se vé apurada.

BAILE.—Lazo que une la mujer al hombre, y el hombre al mono.

BREA.—Véase *Aceite de bellotas*.

BUEY.—Un padre condenado por el hombre á no tener sucesion.

BUENO.—Conozco uno que es apuntador de los teatros de Madrid.

BALADA.—Para los tontos, un suspiro; para los pensadores, flato.

BILLAR.—Un juego muy provechoso... para los dueños de café.

BODA.—El entierro de las ilusiones.

BOZAL.—Una prenda del hombre,—que se la pone al perro para mayor decoro.

BOMBO.—El elogio que nadie cree.

BOTELLA.—Donde unos hallan la inspiracion y otros la pierden.

BUFO.—Un actor que se divierte á costa del público.

BALLENA.—Patrona de huéspedes en el mar de Madrid.

BALCON.—La puerta por donde entra el amor y salen los desesperados.

BOSTEZO.—La opinion política del sueño.

BOTICA.—El presupuesto extraordinario de las familias.

BERZA.—La cizaña de la poesía.

MÉDICO.—El camino más corto para ir al cementerio.

BOLLO.—Lo que se da á cambio del coscorrón.

BOFETADA.—Golpe dado en la mejilla para que sueñe en el alma.

BODEGA.—La biblioteca de los ignorantes,—y de casi todos los sábios.

DATOS

NOTICIAS CURIOSAS PARA LOS ESCRITORES DE MAÑANA QUE QUIERAN HABLAR DEL SIGLO XIX.

II.

¡Oh tú, lector, quien quiera que seas, á cuyas manos lleguen estos fragmentos, aprovéchate de ellos sin reparo, que yo te los doy de buena gana y te fio además que son muy exactos, por inverosímiles que te parezcan!

II.

Las naciones tienen, como los individuos, períodos críticos y anormales; y, cosa extraña, cuando un hombre parece más sano y más robusto, suele acometerle una dolencia inesperada, ya un grano que se le presenta en la nariz, ya un divieso que le desfigura el rostro.

El siglo XIX tiene su grano; los neo-católicos forman el divieso de nuestra época.

III.

Los neo-católicos se distinguen en que unos parecen tontos y otros no; y se parecen, en que todos lo son.

Los neo-católicos escriben diarios y hasta suelen encontrar quien los lea: bien que no encuentran quien consiga entenderlos; ni es fácil.

IV.

Imposible parece, cinco periódicos neos ven la luz del gas en la capital de España: cuando lo sepan las generaciones venideras, cómo se van á reir de nosotros!

Dueños son nuestros sucesores de reirse cuanto tengan por conveniente; pero lo cierto es que cada época de la historia tiene su mancha ó su punto negro.

Véase cuál es el punto negro que oscurece los timbres del siglo décimo-nono: el neo-catolicismo.

V.

Este punto negro puede dividirse en varias comas. Se llaman así:

La Esperanza, periódico monárquico.

El Pensamiento Español, diario católico, apostólico, romano.

La Regeneracion, periódico católico-monárquico.

La Lealtad, diario religioso monárquico.

La Constancia, diario de la tarde.

VI.

Todos estos periódicos tienen una cualidad comun, la desfachatez para hablar de lo que ignoran (que no es poco) y carecen de otra cualidad; *sentido comun*.

Sobra de desfachatez, falta de sentido comun.

Tales son los caracteres generales de la prensa neo-católica.

VII.

Pero sobre estos caracteres generales tiene cada uno de los diarios mencionados su rasgo peculiar que le distingue notablemente de los otros.

De aquí el axioma: «Dime qué diario lees y diré que neo eres.»

La Esperanza chochea.

El Pensamiento Español delira.

La Regeneracion quema.

La Lealtad reniega.

La Constancia insulta.

VIII.

Esto, es decir, lo otro indica, que *La Esperanza* tiene *sobra* de años y *falta* de memoria.

El Pensamiento falta de ciencia y *sobra* de pretensiones.

La Regeneracion *sobra* de orgullo y *falta* de caridad.

La Lealtad *falta* de conviccion y *sobra* de palabras.

La Constancia, en fin, *sobra* de vanidad ridicula y *falta* de buena crianza.

IX.

Si me fuera posible comparar sin ofender á nadie, diria que

La Esperanza se parece al bobo de Coria.

El Pensamiento Español al papamoscas de Búrgos.

La Regeneracion á una caricatura de Torquemada.

La Lealtad al sepulcro de Mahoma.

Y *La Constancia* al guapo Francisco Estéban (exteriormente).

X.

Y tales periódicos se escriben y aun se leen: ¡horror! Corramos un velo sobre estas miserias del siglo de la civilizacion y del buen tono.

EL INFIERNO DEL DANTE

Dolora.

Dante, génio sobrehumano, llamando al arte en su auxilio, del infierno con Virgilio buscó el pavoroso arcano.

Y, cantando en el infierno, iba el poeta profundo, por cada vicio del mundo pintando un dolor eterno.

No bien su canto acabó, allí, con dolor y espanto, mal traducido su canto del tiempo á través oyó.

Y llorando el infeliz tan horrible desventura, llegó á olvidar la hermosura y el amor de su Beatriz.

Más, con la voz disonante

de la traduccion impía, todo el infierno reia para martirio del Dante.

—«¡Dante!»—Virgilio exclamó—
 «pierde ya toda esperanza;
 «también el infierno alcanza
 «al que *El Infierno* cantó.

«Ya el porvenir se divisa
 «de ese tu divino canto;
 «poema de eterno llanto
 «que en español dará risa.»—

Aunque al génio penas cueste, Virgilio, verdad dijiste;

si hoy tiene *El Infierno* chiste, es por la gracia de Cheste.

Si el poeta y tierno amante en el abismo se esconde,

serán los versos del conde todo el infierno del Dante.

VIAJE Á ANDALUCIA

(con mucho rumbó y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO.

CAPITULO IV.

La leyenda de los siglos.

CRONICA POLITICA

Yo me he acordado muchas veces de la ciega de Manzanares, porque hace algunos años, en una ocasion en que hice otro viaje á Andalucía, en galera, al llegar á una posada de aquella poblacion, en donde debiamos detenernos algunas horas, la ciega nos recibió con esta rondilla á quema-ropa:

«Vosotros que estais sentados en la galera, á fé mia, pareceis la galería de espectros ensangrentados.»

La improvisadora ó nos *vió de venir*, ó sabia de oidas, ó presentia el lastimoso estado en que llegábamos de resultados de los revolcones en el vehiculo.

Conocia, pues, su género de poesia; pero, sin embargo, la improvisacion escrita en el papel de las rosquillas me causó una impresion inolvidable.

Voy á transcribirla tal como está en el original, que conservo en mi poder.

Héla aquí. ¡Todo el mundo boca abajo!

Improvisacion de la ciega de Manzanares.

«Unas hermosas gigantas de la infanteria andante, que en un teatro gigante fueron quizá suripiantas, vinieron de las gargantas del silbador Apenino al territorio divino de las regiones manchegas, donde hay el trigo á fanegas y es mejor que el agua el vino.»

En la Mancha (y me remito á científicos informes) habia montes enormes de pedernal y granito; el suelo hasta lo infinito era *acidentado*, pues, cual traducen del francés: no servian los caballos; y las gigantas, de callos se iban llenando los piés.

Pero ellas, que no eran bobas, acabada la limpieza de la casa, con presteza, empuñaron las escobas, y mientras cantaban trovas de amor, hácia el Mediodia, cual si fuesen porqueria fueron barriendo los cerros: hé aquí de Despeñaperros la cordillera bravía.

La Mancha de montes llena quedó luego lisa y ancha, y así, al lado de la Mancha se eleva Sierra Morena. Esta tradicion amena, no carece de interés; pero al fin fábula es: su origen está patente, y yo científicamente voy á explicárosla pues.

En el humano organismo, muy contadas veces son los miembros en proporcion, y los órganos lo mismo. Es innegable aforismo, que un miembro ú órgano crece si algun otro se empobrece; y así vemos, y es exacto, que tiene más fino el tacto el que de vista carece.

Toda mujer de piés grandes, tiene las piernas delgadas, y si están desarrolladas ambas cosas, como en Flandes, pecho en ella no demandas: delgada será de busto; este es el motivo justo de ser tan llana esta tierra; (1) porque hay al lado una sierra cuya elevacion da susto.»

Asustado quedé yo al leer esta tremenda improvisacion, que me produjo una de las cuatro grandes emociones que he experimentado en mi vida.

Sorprendióme también la palabra *suripanta* usada en ella, porque una de dos: ó la ciega de Manzanares pre-

(1) La de la Mancha, supongo.



—¿Qué va Vd. á hacer?
 —Economías.
 —No se detenga Vd., señora, si se ha de enderezar el árbol.

sintió al *Jóven Telémaco* ó *Blasco* ha plagiado á la ciega.

Siempre me ha admirado este don de la improvisacion, porque...
 ¡Ah, qué idea!

II.

Lectores míos, sabrán Vds. que el director del *GIL BLAS* ha recibido varias cartas de suscritores, quejándose de la lentitud con que procedo en la narracion de mi viaje. El más benévolo me llama *tonto*; hay quien dice que *estafo* al sentido comun y que otros con ménos motivo están en el *Saladero*; pero la que más me ha lastimado es la de un empresario de teatro, que me compara á un autor novel que le ha presentado un drama, en cuya primera escena hay un romance endecasílabo de cuatro mil versos.

Así, pues, renuncio á mi método especial, que yo creia de gran efecto y me confundo con el vulgo de los viajeros.

Desde ahora el lector va á viajar conmigo, no en ferro-carril, sino sobre el tablero de *La isla de los portentos*.

El viaje va á ser fantasmagórico-vertiginoso.

III.

Despues de pasar por Argamasilla, no me sucedió nada de particular.

En Santa Cruz de Mudela compré una navaja en cuya hoja están grabadas estas palabras latinas: *Petrus me fecit*.

No conozco al artifice.

Poco antes de llegar á Santa Cruz de Mudela, comenzaba el crepúsculo matutino y todos en el coche estábamos desvelados á causa del frio que precede á la salida del sol.

El tuerto hablaba con la ex-señora de la codorniz y yo oia á D. Lorenzo que me contaba una aventura amorosa.

El matrimonio extremeño y sus dos niños gemelos, no sé lo que harian, porque se habian quedado en Manzanares.

De repente sentí que me asian de una pierna.

Levantéme sobresaltado, recordando al pulpo de *Los trabajadores del mar*, de Victor Hugo, encendí un fós-

foro, porque el farol del tren estaba medio apagado, y ví una mano que salia de debajo del banco.

Desde la mano, siguiendo un brazo adherido á ella, mi vista terminó en el cuerpo de un hombre que dormia con un sueño agitado.

Aproximéle el fósforo á los ojos, y se despertó, asustó, desperezó y se levantó diciendo:

¡Por Dios! no me *dilaten* Vds.: vengo sin billete.

Por lo que vimos y supimos despues, era un jóven gu-rupa, habitante del barrio de las Peñuelas, que habiendo hecho voto de pasar la Semana Santa en Sevilla, y hallándose sin dinero, se introdujo subrepticamente en la estacion de Madrid, y luego en el coche, colocándose debajo del banco.

¡*Guripa!* Hé aquí una palabra tentadora. ¡Ah! si yo pudiera entregarme á mis acostumbradas digresiones, ¡cómo explicaria su origen filosófico, que data nada ménos que del tiempo de Cervantes!

En fin, si hay algun lector curioso, puede consultar con los gateras que venden contraseñas en las puertas del teatro de los Bufos, y del Circo del Príncipe Alfonso.

El viajero recién aparecido, tendria unos diez y ocho años, y una figura agradabilísima, que debió impresionar á la ex-señora de la codorniz, porque fué la primera que procuró tranquilizarle respecto á nuestra discrecion y benevolencia.

El ojo del tuerto se iba poniendo sombrío.

(Se continuará.)

CABOS SUELTOS

El jueves último, 27 de Febrero, cumplió 75 años don Baldomero Espartero.

Los periódicos liberales han felicitado en ese dia al ilustre general y esclarecido patriocio.

GIL BLAS lo hace hoy, enviando á ese hijo del pueblo, cuyos títulos al reconocimiento de la patria son tantos, la más expresiva felicitacion.

El campo liberal ha estado dividido en estos últimos años.

Hoy debe unirse como se unió durante la guerra civil, cuyo triunfo personificó el general Espartero.

Ser ó no ser liberal: esta es la cuestion.

Bajo la direccion del Sr. D. Francisco Carvajal, ha empezado á publicarse un semanario enciclopédico con el título de *Los conocimientos útiles*.

Como este nombre indica, su objeto es difundir la instruccion en todas las clases, cosa que lo consigue, atendiendo á la importancia de los escritos publicados en los primeros numeros.

Un periódico neo publicaba el otro dia las condiciones siguientes, como indispensables para que agrade una mujer:

«Que no sea ni floja, ni fea, ni fria, ni falsa; y además que tenga cuatro bes, que son blanca, bella, bonita y barata.»

Caballerito, me parece que se excede Vd. ¡Ha olvidado acaso que estamos en cuaresma? ¡Y qué lenguaje liviano y mundanal es este que ahora saca Vd. á relucir?

Pase lo de *blanca* (aunque yo soy partidario de las morenas); pase lo de *bella* (que en eso todos somos del mismo gusto); pase lo de *bonita* (que á ninguno le desagrada); pero, compadre, ¡qué es eso de *barata*? ¡Será usted como cierto escritor francés, impió por supuesto como buen liberal, á quien se preguntó si *hacia el amor*, y respondió: *no, lo compro hecho*?

D. Juan tiene una mujer muy fea, muy flaca y muy insoportable.

El miércoles de ceniza llegué yo á casa de D. Juan, á eso de las 7.

—¡Ay! qué cansado vengo.

—Siéntese Vd., amigo, me dijo D. Juan, ¿de dónde viene Vd?

—¡De enterrar la sardina!

—¡La sardina! dijo D. Juan con sorna, pues entonces me he quedado sin mujer.

La señora de la casa se mordió los labios.

En Marsella abundan los estranguladores. Esos deben ser ardientes partidarios de la economía... animal.

—Don Juan, ayer vi á su mujer en paños menores.
—¡Infame!
—No se asuste Vd., iba en traje de *noche de verano* verdaderamente deliciosa.

Oh electricidad, electricidad!
Tú tienes fama de ser rápida... rapidísima.
Pues bien, señores, voy á referir un lance reciente, calentito.
Me lo ha comunicado el Sr. David B. Parsons, dueño del establecimiento de máquinas agrícolas, calle del Prado, 4, Madrid.
El Sr. David tenía un dependiente en Valladolid, el cual le remitió un telegrama el día 22 á las 10 y 17 minutos de la mañana.
Por la noche tomó el dependiente el tren, y llegó á Madrid á las 8 de la mañana del siguiente día.
Se dirigió á casa de su principal.
—¿Ha recibido Vd. mi telegrama? preguntó.
—Hombre, no, respondió el Sr. David; pero quizá llegue mas tarde.
Con efecto, á las 11 llegó el telegrama.
Sin duda se había entretenido mirando las máscaras.
Y digo yo: ¿para esto se han puesto los telégrafos?

El libro de anuncios que se publica en Madrid, titulado *La Exposición industrial y mercantil*, contiene muchas curiosidades, y entre ellas la descripción de nuestras Islas Filipinas, con los precios del viaje por el Cabo y por el Istmo.

Todos los historiadores, y todos los que sienten y piensan, están conformes en que la expulsión de los moriscos por Felipe III fué la mayor de las calamidades para España.
Los neos, sin embargo, sólo se lamentan de Carlos III porque expulsó á los jesuitas.
Con los moriscos perdimos industria, comercio, agricultura,—bienestar general.
Con los jesuitas no perdimos, sino que ganamos mucho.
Esto confiesan los historiadores.
Pero los neos han inventado una historia para su uso particular.

Parece que la traducción de la *Divina Comedia*, hecha por el conde de Chestre, costará á 20 reales la entrega.
Seamos francos.
El precio no puede ser más caro, pero la traducción podía ser mejor.

El caso es que el conde de Chestre no es el que edita su obra, sino un Sr. Ruiz á quien el traductor la cede generosamente.
¿Y pone á 20 reales la entrega?
¡Cielos! ¿Pues á cómo la pondría si tuviera que pagar el original?
¡Extraña coincidencia!
Sube de precio el pan y se anuncia á 20 reales la entrega de la *Divina Comedia* en castellano.
Sentiría mucho que el editor Sr. Ruiz creyera que los versos del conde de Chestre son artículos de primera necesidad.

En los Estados-Unidos se van á suprimir los gastos secretos en los presupuestos.
Muy bien hecho, nada de gastos secretos; los gastos han de ser todos públicos.

Damos gracias al señor presidente del Congreso por haber atendido nuestra súplica en obsequio de los asistentes á las tribunas públicas, á los que se les hacia pagar por dejar sus abrigos y capas á la puerta.
A propósito de las tribunas públicas: ¿qué le ha pasado al pobre *Andaluz* que ya no se le vé por allí vendiendo agua?

El Sr. Moyano, según dice un periódico, combatirá al ministerio, si no se hacen las economías que él desea.
Ya tengo ganas de ver al Sr. Moyano en el ministerio de Hacienda, para que haga esas economías con que sueña, y que yo deseo ver realizadas.

En Jerez ha habido carreras de caballos.
¿A qué no adivinan Vds. cómo se llama el caballo que se llevó el premio en la primera carrera?
Pues se llamaba *Bandolero*.

Los pobres que en Barcelona estén autorizados llevarán chapa en el brazo.
Los que no están en este caso será fácil que miren á sus correligionarios con envidia y exclamen: ¡Quién fuera pobre de chapa! con el mismo acento con que dice Rigoletto en *Adriana*: ¡quién fuera socio!

Dícese... ¡pero si se dicen unas cosas!
Figúrese Vd. que se dice que Francia, Austria é Italia se van á unir para contrarrestar á Prusia y Rusia en caso de necesidad.
¡Bonita estaría Italia uniéndose á Francia, después de lo de Mentana!

Hubo una dulce alianza,
hubo una Union liberal,
pero esta union no es union,
ni lo puede ser jamás.

El marqués de Ulloa ha escrito un folleto tratando de demostrar que la unidad de Italia es imposible, pero que la union es fácil.
Distingo.
Pero mejor es no hacer caso.
En cuanto á eso de unidades, Italia sabe lo que le conviene, mejor que el marqués de Ulloa.

La Constancia invita á los diputados amigos suyos á la discusión de la ley de empleados.
Pues señor, vamos á presenciari la gran batalla... con la tranquilidad del que nada arriesga en ella.

Parece que el cañon Noel, cuyos ensayos se han hecho en Versalles, va á ser el cañon de las *maravillas* del porvenir.
Lo cual prueba que la paz es un hecho, y el progreso otro.

Se anuncia para el teatro Real la venida de la tiple señora *Galleti*.
Me alegro, porque es una artista de mérito.

Segun dice *El Comercio* de Alicante, el 12 se echó una carta en el buzón de Madrid y el 20 llegó á Alicante.
¿Y para esto se han inventado los ferro-carriles?
Una observacion.
Si esto tarda una carta, ¿qué no tardaria un periódico?

Dice un periódico neo-católico á un diario progresista:
«Si Vd. vuelve á llamarnos *liberales*, le citamos ante el alcalde constitucional...» El chiste no puede estar más oculto, pero buscándolo bien se encuentra. Los *liberales* sin pretender decir una gracia demandarian de injuria al que llamase liberal á un neo-católico. ¡Puf qué asco!

La Constancia está deliciosa siempre que trata de armonizar su publicacion periódica y sus ideas antiperiodísticas.
Ya una vez nos dijo que era el guardia civil de la prensa.
Anteayer decia que era la escopeta de un guardabosque.
Mañana dirá que es el *espantajo* del huerto que asusta á los gorriones.
Y continuando así, el mejor día va á salir diciendo que es la *uña de la gran bestia*, á la cual atribuan los empiricos del siglo pasado tan prodigiosas virtudes.
Y el caso es que, prescindiendo de las virtudes, en todo lo demás puede que tenga razon *La Constancia*.

PASATIEMPO

Solucion á las Charadas del número anterior.—1.ª, Primera solucion, *Caramelo*.—Segunda solucion, *Manolito*.—2.ª, *Párpados*.

CHARADA

Mi segunda y mi primera,
en su segunda y su cuarta,
comida siempre le aparta
á segunda con tercera.
Con *tercia* y *cuarta* compone
mi poblada cabellera,
múdase *dos* tras *tercera*
y las *dos primas* se pone.
Luego va en *prima* y *tercera*
á *tercia* y *primera* ver,
más después ha de traer
el *todo* de la pradera.

(La solucion en el número próximo.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanos, incoloros é inodoros; sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presión es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,0009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, según las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del *Siglo Médico*, números 672, 675, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, obteniendo el impúbere una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thermo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, según el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiracion á los que se embarcan y padecen de asma.
Al precipitarse esta agua ó mejor dicho rio, en la cascada construida dentro del seno de las inhalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curacion, ó cuando ménos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los frondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varía de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

CARPINTERIA AL VAPOR

J. M. Polledo y Compañía, Sur, 24, Fábrica.—(Afueras de la puerta de Atocha).
Entarimados, molduras para decoracion y toda obra de carpintería tan buena como barata.—1

UN ESTUDIANTE DE SALAMANCA

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

original de

LUIS RIVERA.

música del maestro OUDRID.

Estrenada con aplauso en el teatro de Jovellanos el 4 de diciembre y retirada por sus autores el 13 del mismo mes.

Precio: 8 reales.

Se vende en las principales librerías y en la administracion de *El Teatro*, Pez, 40, segundo, á donde deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en la Administracion de *Gil Blas*.

GRAN BAZAR DE CALZADO

Montera, núm. 2.

ESTACION DE INVIERNO.

Gran surtido para caballeros, señoras y niños; calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y satén, charol y chagren, becerro fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construccion alemana. Precios moderados.

GALERIA HUMORÍSTICA DE GIL BLAS.

DEL SUIZO Á LA SUIZA

Viaje de placer... hasta cierto punto

por

EUSEBIO BLASCO.

Se halla de venta en esta Administracion y en las principales librerías y cafés, donde se vende el *GIL BLAS*.
Cuesta 4 rs. y 3 para los suscritores del periódico acudiendo á la Administracion.
Los suscritores de provincias que deseen adquirirlo, podrán remitir su importe en libranza ó sellos de franco.

ACEITE MINERAL

Ave-Maria, 11, hojalatería.

Se acaba de recibir una gran partida de Petróleo de primera clase, y para su pronto despacho se vende al ínfimo precio de 13 cuartos medio litro. Se lleva á domicilio de 4 litros en adelante.—2.

Correspondencia de GIL BLAS.

D. F. R. (Coruña).—Tiene Vd. razon, y el error fué nuestro.
D. F. S. (San Fernando).—Debe llegar pronto según nuestras noticias.
D. R. C. (Rota).—¿Con que también le ha faltado 1 número extraordinario de Carnaval? Se le envía otro y todo sea por Dios.
D. P. N. I. (Avila).—Es verdad que no se le envía á Vd. el periódico, pero no es nuestra la culpa, sino de Vd., por no haber pagado.
D. R. L. (Alicante).—Su folletito, escrito en el mar, tiene á mi juicio cosas buenas, pero algunas no pasarían.